



El agua depurada y tratada se filtra en el acuífero mediante estos dos pozos. Fotos: GEMMA ANDREU

Agua empleada, depurada y de vuelta al acuífero

► Está en marcha el proyecto de infiltración de Sant Lluís, para evaluar si es un método válido

Pep Mir

Desde estos días y durante un año, un pequeño porcentaje del agua que sale depurada de la EDAR de Sant Lluís se desviará hacia una novedosa instalación, en la que recibirá un segundo tratamiento. De allí, perfectamente potable, de mejor calidad que la que consumimos, se dirigirá a dos pozos de un palmo de ancho que la infiltrarán al que fue su punto de origen: el acuífero. El objetivo de la iniciativa es evaluar el comportamiento del

acuífero ante esta actividad, su grado de recuperación, cómo tolera determinados caudales de agua tratada (y por tanto de composición distinta), ver cómo funciona la instalación y establecer una ponderación entre los beneficios generados y los costes ambientales, para determinar si la infiltración de agua regenerada constituye un sistema reproducible a una mayor escala.

El proyecto se remonta a 2016, cuando fue aprobado para su financiación mediante el Impuesto de Turismo Sostenible, por un

importe de 543.797 euros. El conseller de Medio Ambiente, Miquel Mir, comentó ayer que su complejidad técnica y novedad han ralentizado su tramitación. En septiembre las empresas Amphos 21 y Northline comenzaron la caracterización del acuífero con varias perforaciones nuevas y sondeos de control de más de sesenta metros de profundidad. La conclusión fue que los parámetros planteados por el proyecto piloto son asumibles por el acuífero, según comentó Jordi Guimerà, de la empresa Amphos 21. A partir de enero empezaron a instalar la planta, que ahora ya vierte agua al acuífero en un periodo inicial de pruebas.

La previsión es infiltrar en el subsuelo 100 metros cúbicos de agua depurada y tratada por día, aunque la instalación tiene capacidad para 200 metros cúbicos. No será algo homogéneo porque dependerá de la disponibilidad del recurso y de los ajus-

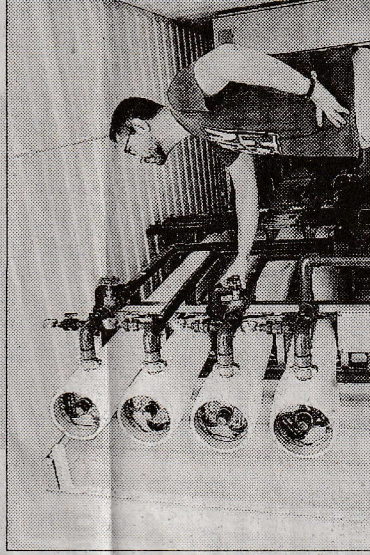


Técnicos y representantes de la Administración, frente a la planta.

— EL APUNTE

Carbón activo, ultrafiltración, ósmosis inversa y mineralización

► La planta funciona las 24 horas al día de forma automática. Jordi Guimerà comentó que el agua depurada que recibe pasa por un proceso de carbón activo, una ultrafiltración, una ósmosis inversa, de la que sale agua pura, y una minera-



La calidad resultante es superior a la del agua del acuífero.

lización para reducir su acidez a límites óptimos. El agua de rechazo, así como la resultante de la limpieza del dispositivo, vuelve a entrar en la depuradora.

tes que se vayan realizando durante los meses del proyecto piloto. La EDAR mantiene el uso terciario, con una comunidad constituida de usuarios, y el caudal que depura depende mucho de la época del año. «Hemos visto que el acuífero admite más», explicó el técnico, «pero si llegamos a 200 metros cúbicos por día en caudales punta ya será un éxito para la garantía del suministro y la calidad del recurso».

El conseller Miquel Mir recordó ayer que «es un proyecto totalmente pionero en Balears». Entre otras cuestiones, se he-

gado Sant Lluís por la buena calidad del agua que sale de esta depuradora. Del resultado de la prueba dependerá poder «abrir una nueva puerta a otra manera de reutilizar el agua depurada», algo prioritario ante el escenario de emergencia climática, «los acuíferos de Balears han sido sobreeplotados, presentan déficits de calidad y cantidad, y los tenemos que recuperar de forma compatible con el abastecimiento de la población». La alcaldesa Carol Marquès y la presidenta del Consell, Susana Mora, destacaron la importancia de que se haya elegido Sant Lluís para este test innovador.